



Escuela Nacional Preparatoria Informa

13 de marzo de 2023

Representantes de los alumnos que viajaron a Francia, como parte del Programa de Intercambio Académico de la Escuela Nacional Preparatoria, comparten con la comunidad sus vivencias a fin de motivar a más jóvenes al estudio del idioma francés.

Mi viaje a Francia

Testimonios de alumnos preparatorianos

Adriana Zacnite Gutiérrez Rodríguez (plantel 3)

Si alguien me hubiera dicho hace dos años que iba a tener la oportunidad de vivir una experiencia académica en otro país, no lo hubiera creído... Los aprendizajes que obtuve del viaje iniciaron desde el avión, pues en la misma fila donde estaba formada, por casualidad inicié una plática con un señor, quien me habló sobre identidad universitaria. Luego, llegar a la casa en la que nos quedamos fue la primera aventura que tuve con mis compañeros, a quienes por cierto no conocía del todo y ahora son otros siete hermanos para mí.

En el caso de mi preparatoria, la experiencia fue doble. Pudimos conocer dos tipos de liceo, ver el mundo de una manera totalmente distinta y acoplarnos a que todo es diferente. Académicamente terminé de asimilar conceptos, mejoró bastante mi pronunciación y practiqué la comprensión oral. ¡Es extremadamente satisfactorio cuando entiendes lo que alguien te dice en el idioma que estás aprendiendo! Estoy agradecida con la Universidad y con mis padres por haberme dado esta oportunidad. Es cierto, los idiomas abren muchas puertas a nuevos horizontes.



Regina Fernández González (plantel 5)

Describir mi estancia en París conlleva hablar del escalofrío que recorrió mi piel al tener la Torre Eiffel frente a mí por primera vez, del aire impregnado de arte y creatividad, de las horas que podía pasar en los museos contemplando cada detalle en las esculturas, del entusiasmo de caminar por las calles empedradas sabiendo que la mayoría de mis pintores favoritos han pasado por ahí.

Este viaje expandió mi mente, me impresionó y llevó a entornos y experiencias desconocidos. Gracias a este intercambio pude averiguar quién soy y qué he aprendido. Adquirí recuerdos que serán parte de mi crecimiento académico y personal, aumentó mi léxico, mi confianza al hablar otro idioma y mi manera de relacionarme. Es abrumador despedirse y no saber si es para siempre o sólo un hasta luego, vivir de la mínima esperanza de que los caminos se vuelvan a cruzar.

Natsue Tinajero Ramírez (plantel 6)

A veces sólo cierro mis ojos e imagino que estoy caminando por 7ème arrondissement, de regreso después de un día de escuela, pasando por la Tour Eiffel, la Boulangerie des Invalides, la Rue d'Estrées, paseando por monumentos, jardines, palacios, museos. He amado, pero la sensación es otra cuando se ama París y si alguien me preguntara que significa para mí, yo diría sin pensarlo dos veces: cultura.

Nunca me había sentido tan libre, tan segura, tan en paz, pero a la vez con tantas ganas de vivir, de conocer todo lo que este país ofrece. Como los franceses no suelen hablar otros idiomas, te obligas sí o sí a practicar el francés. Sin duda, cuando vas a un país nuevo y con una cultura tan diferente a lo que estás habituado te enfrentas con situaciones distintas. Gracias a esta experiencia crecí como persona, me he vuelto más abierta a otras realidades y más independiente.



Andrés Samuel Núñez Cortés (plantel 7)

Emocionado y expectante arribé al Aeropuerto de la Ciudad de México para encontrarme con mis demás compañeros mexicanos del intercambio. Al llegar a Francia, pude conocer a mi corresponsal Jules y a su familia, quienes desde el primer día me hicieron sentir bienvenido y acogido en su hogar. El liceo Montaigne, donde realizamos las actividades académicas y culturales de intercambio, al igual que muchos lugares en París, es un recinto muy bello, con un gran valor histórico y se localiza en una zona hermosa.

En cuanto a la educación me di cuenta de lo que podemos aprender, pero también de qué podemos aportar. Ahora, cada vez que puedo, cierro los ojos y revivo esos momentos: el trayecto que recorríamos Jules y yo para llegar al liceo, los museos y monumentos que visité, los platillos que probé y las personas que conocí. Esta experiencia fue un impulso para ver hacia adelante, para cosechar aprendizaje, ponerlo en práctica y así mejorar mi entorno sin descuidar el presente. 🇫🇷

